

Cripta de la Sagrada familia, en Barcelona

Padre Pedro José Ynaraja

Le había pedido al Director que por favor me aconsejase por qué camino debía dirigir mis próximos reportajes. Escribir pretendiendo que la lectura de lo que redactas resulte atractiva e interesante para los que abren betania.es, es difícil. Ignoro si complacen los contenidos y si resultan útiles a los que imagino leen, que tampoco tengo idea de cuantos puedan ser. Desearía yo que se estableciera alguna comunicación entre nosotros, pero, lamento que no exista, itanto como la desearía! Cualquiera que haya llegado hasta aquí, que se sienta invitado a hacerlo y que me complazca.

ESCUCHAR ATENTAMENTE

Me indica él en su respuesta, que podría escribir sobre la iglesia que hoy encabeza el artículo. Casualmente, acababa de pasar un buen rato, 2h30m exactamente, acompañando por este templo a dos antiquísimas amigas, misioneras de Xto Jesús. Y el tiempo a todos se nos había ido volando, sabiéndonos a poco. Recordaba yo que la misma impresión había causado a una familia amiga, coronel el padre del ejército francés, padre de 5 hijos, la menor de sólo 13 años. Escucharon atentamente todos y gozaron mucho. También la muchachita. No quiero alargar los ejemplos, que podría poner bastantes.

He hablado de esta basílica con profesores de universidad, de arquitectura concretamente, de aquí y del extranjero. Convencidos estaban de que conocían bien el templo y no seré yo quien les contradiga. Están mejor capacitados que yo para enterarse de las genialidades de Gaudí. Se han enterado, no lo dudo del "cerebro" de la edificación, pero, seguramente, no han auscultado su "corazón". Ambas cosas merece la pena conocerse y valorarse.

BASÍLICA EXPIATORIA

La Basílica Expiatoria de la Sagrada Familia es una iglesia católica, nadie lo duda. Ahora bien, seguramente, la mayor parte de los que la visitan, se dicen a sí mismos que las "piedras" lo proclaman, pero que no observan signos de Fe viva, huellas de celebraciones litúrgicas recientes, etc. No seré yo quien se lo discuta, hoy aparco el tema, lo comentaré en otro momento. La Basílica de la Sagrada Familia es, desde hace muchos años, una parroquia, con su cura-párroco y clerecía que con él colabora, sus celebraciones litúrgicas y de piedad popular, sus organismos evangelizadores y caritativos. Vaya esto por delante y antes de referirme yo también a "piedras". También dejo para otro día el referirme al que la sirve y la preside, de cuya amistad me honro y adelanto que nos conocemos desde 1953.

LA PARROQUIA EN LA CRIPTA

Dicho en términos sencillos, la iglesia parroquial está en la cripta, a la que me voy a referir ahora. En su ámbito está el origen, la cuna, el alma de todo lo que se

construyó después. La entrada a este recinto es gratuita, las horas que permanece abierta dependerán de las de celebraciones y de los impedimentos que puedan ocasionar las obras de edificación. En la actualidad las correspondientes a la sacristía de la basílica. Cuando uno franquea la puerta, de inmediato, respira un ambiente de espiritualidad, de gran vitalidad cristiana, que se expresa en los carteles, los posters, los anuncios y las sugerencias escritas. Pasada la entrada, descendiendo por amplia escalera o por ascensor, se encuentra uno en una amplia edificación semicircular de líneas neogóticas. Más de una vez me he referido a este estilo, que respeto y comprendo gustase en una determinada época, pero por el que no siento especial simpatía. Recuerdo siempre la orgullosa "grandeur" que respiran el "Sacre Coeur" de París, la basílica de Santa Teresa en Lisieux o la Fourviere de Lyon, por poner ejemplos emblemáticos para mí. Pero en el caso de esta de Barcelona, no me siento ni molesto, ni anonadado. Tal vez sea por el equilibrio de formas y volúmenes, tal vez porque en su perímetro se respira piedad tradicional, dentro de unas formas e imágenes que, aun ahora, resultan bellas.

En el proyecto urbanístico del ingeniero Cerdá, quedaba un polígono que en principio se pensó dedicar a hipódromo. El espacio equidistaba, por aquel entonces, de las poblaciones vecinas que hoy ya se han anexionado a la ciudad.

"ASOCIACIÓN DE DEVOTOS DE SAN JOSÉ"

Para entender el planteamiento del conjunto, hay que señalar que existía una "Asociación de devotos de San José", fundada por J. María Bocabella. Esta asociación publicaba una revista que llevaba el título de "El propagador de la devoción a San José" piadosa institución que, entre otras cosas, asistía económicamente al Papa recluido, de alguna manera o prisionero voluntario, en el Vaticano. Territorio que todavía no tenía el reconocimiento jurídico actual.

Esta piadosa institución decidió edificar un templo expiatorio, es decir gracias a las aportaciones y sacrificios de los fieles, para compensar o reparar las ofensas, los pecados individuales y colectivos que se cometían. Si esta era la piadosa finalidad, su dedicación lo sería a la Sagrada Familia. No fue ajeno a este nombre el sacerdote, hoy canonizado, Josep Manyanet, fundador de dos congregaciones, masculina una, femenina la otra, a Ella dedicadas. Se encargó el proyecto al arquitecto diocesano Francesc de Paula Villar. La primera piedra del proyecto se colocó el día de San José de 1882. En aquel entonces, se inició la edificación del proyecto por la cripta a la que me estoy refiriendo y de acuerdo con las ideas estéticas del momento, según el estilo neogótico al que me refería. En el acta de la colocación se puso que lo era "para mayor honra y gloria de la Sagrada Familia, despierte de la tibieza los corazones dormidos. Exalte la Fe. Dé calor a la Caridad..."

ANTONI GAUDÍ CON 31 AÑOS

Al cabo de poco más de un año, dimitió F. Villar, por desavenencias entre el arquitecto y la piadosa asociación. Fue entonces cuando se le encargó el proyecto a Antoni Gaudí, de 31 años, que al principio continuó las obras iniciadas y que habían alcanzado poca altura. La planta de sección semicircular, albergaba en su perímetro

siete capillas dedicadas a San José, el Sagrado Corazón, la Inmaculada Concepción, San Joaquín y Santa Ana, Santa Isabel y San Zacarías. En este recinto se respira todavía las ilusiones y esperanzas del inicio. Resuena aun el eco que si no atrae turismo, de casa y extranjero, si el gozo y ayuda del Señor, que vale mucho más que las aportaciones económicas.

MUEBLES DE GAUDÍ

En la clave de bóveda figura el momento de la Anunciación en precioso relieve. Preside la nave un sencillo retablo de la Sagrada Familia. A su lado el Sagrario. En ambos extremos están las tumbas, a la derecha de los promotores, a la izquierda la de A. Gaudí, en proceso de beatificación. Precisamente el párroco es su vice-postulador. Sencillas biografías, en un montón de lenguas, se ofrecen al devoto visitante. Las ilustraciones que acompañan, corresponden a una preciosa y original interpretación moderna de la Virgen del Carmen, junto a la tumba del arquitecto y otras a los santos mencionados. Algunos "muebles" son fiel diseño de Gaudí, confesonario, bancos o atril. También el Crucifijo.

Me dan miedo las iglesias extraordinariamente limpias y con sus bancos o sillas en perfecta alineación geométrica. Acostumbran a estarlo así, porque nadie entra y reza. En este caso, el orden y limpieza es consecuencia del voluntariado de personas generosas.

La cripta no tiene la suntuosidad de la basílica, pero conserva la religiosidad de los que soñaron este templo expiatorio, hoy parroquia en el subsuelo, con categoría de basílica el edificio superior, al que me referiré otro día. Es el famoso, el objeto imprescindible de visitas turísticas, cuya belleza exótica causa admiración de la mayoría de los que lo contemplan.